

EL SECTOR TARDO-ROMANO DE LA NECRÓPOLIS DE *SEGOBRIGA* (*CONVENTUS CARTHAGINIENSIS, Saelices, CUENCA*)

Silvia Pidal Pérez*

RESUMEN: *La ciudad de Segobriga posee diferentes necrópolis, una de ellas de época tardo-romana. En ella se descubrieron 58 sepulturas que muestran unas características constructivas y rituales muy concretas que presentamos en este trabajo.*

Palabras clave: *Segobriga, Conventus Carthaginiensis, Necrópolis.*

SUMMARY: *Segobriga city owns different necropolis, one of them dating from the late Roman period. In this ancient city 58 graves were discovered. These tombs show special constructive and ritual characteristics, which are displayed in this paper.*

Keywords: *Segobriga, Conventus Carthaginiensis, Necropolis.*

1. INTRODUCCIÓN

La zona de enterramiento tardo-romana en la antigua ciudad de *Segobriga* forma parte de una extensa necrópolis que se advierte desde el área próxima a la basílica extra-urbana hasta los pies del cerro, transformando las termas exteriores en parte de la necrópolis, y que se prolonga en el tiempo hasta época visigoda e islámica¹. Este sector se extendió a lo largo de 350 m al noroeste de la ciudad, a unos 100 m del área visigoda y próximo a la basílica cristiana. Se situaba a ambos lados de la vía de acceso de la ciudad desde el Norte, ocupando parte de la antigua necrópolis alto-imperial como lo demuestra la presencia y el reaprovechamiento de estructuras e inscripciones funerarias más antiguas².

* Equipo arqueológico de *Segobriga*.

1. ALMAGRO BASCH, M. (1975), *La necrópolis hispano-visigoda de Segóbriga, Saelices (Cuenca)*, en *Excavaciones arqueológicas en España*, 84. Madrid. ALMAGRO-GORBEA M. y ABASCAL, J.M., (1999), *Segóbriga y su conjunto arqueológico*, Madrid, p. 120.

2. ABASCAL, J.M. y CEBRIÁN, R., (2002), "Inscripciones romanas de Segóbriga 1999-2001 e inéditas", en *Saguntum* 34, pp. 159-160, n.º 20. ABASCAL, J.M., ALMAGRO GORBEA, M. y CEBRIÁN, R., (2003), *Segobriga. Guía del Parque Arqueológico*. Madrid, p. 30. ABASCAL, J.M., CEBRIÁN, R., RUIZ, D. y PIDAL, S., (2004), "Tumbas singulares de la necrópolis tardo-romana de *Segobriga* (Saelices, Cuenca)", en *Antigüedad y Cristianismo XXI, Homenaje a Tilo Ulbert*, pp. 415-417.

En total se recuperaron 58 inhumaciones dispuestas sin ningún orden establecido, que determina una distribución aleatoria sin un sistema preconcebido en hileras o radial y que se encuentra muy lejos del sistema germánico de las *Reinheigräber*³. Tampoco se localizaron grandes espacios libres destinados a regular el tránsito de los visitantes o para reunir a familiares y amigos en la celebración de ciertos ritos en honor al difunto como la vigilia o el ágape funerario; rituales de origen pagano que se encuentran arraigados entre la población y que se continúan practicando a pesar de la expansión de la fe cristiana por todo el Imperio⁴. No obstante, durante la excavación se detectó una hilera de losas de piedra caliza alineadas que nos hace pensar en la posibilidad de un camino interno de la necrópolis destinado a facilitar la deambulación de los visitantes y el acceso a las sepulturas.

En las necrópolis suele ser habitual la presencia de estructuras dedicadas a la delimitación del espacio funerario como muros, cipos, balaustradas, cercados, e incluso indicadores como vías de comunicación o corrientes de agua⁵. Sin embargo, en *Segobriga* el único sistema de demarcación documentado es la presencia de la vía de acceso a la ciudad desde el Norte, que circunscribe la necrópolis a ambos lados de la calzada. Asimismo, es lógico pensar que existieron marcas de señalización de las sepulturas cuando en el interior se hallan los cuerpos de los difuntos desplazados o amontonados para la colocación de un nuevo cadáver (sepulturas n.º 4, 15, 16, 33, 41, 47, 58 y 60). No tienen que ser exclusivamente inscripciones en piedra, sino que puede tratarse de *tituli picti*, estar grabadas en materiales perecederos como las esta-

3. WERNER, J., (1950-51), "Zur Entstehung der Reihengräberzivilisation", en *Archaeologia Geographica*, 1, pp. 23-32. RIPOLL, G., (1989), "Características generales del poblamiento y la arqueología funeraria visigoda en Hispania", en *Espacio, Tiempo y Forma* 2, p. 405. ARDANAZ ARRANZ, F., (2000) La necrópolis visigoda de Cacera de las Ranas. (Aranjuez, Madrid), (Arqueología, Paleontología y Etnografía, 7), Madrid, p. 229.

4. Estas prácticas están atestiguadas a través de las fuentes literarias y arqueológicas. Fuentes literarias: Concilio de Elvira, C. XXXIV y Concilio de Braga II, C. LXIX, VIVES J., (1963), Concilios visigodos e hispano-romanos, Madrid, pp. 7-8 y 102. Agustín, *Confesiones* VI, 2. Fuentes arqueológicas: Necrópolis de El Ruedo en CARMONA BERENGUER, S., (1998), Mundo funerario rural en la Andalucía tardoantigua y de época visigoda. La necrópolis de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba), Córdoba, p. 165. Necrópolis de El Camino de El Monastil en SEGURA HERRERO, G. y GUARINOS TORDERA, F., (1995), "La necrópolis tardorromana del Camino de El Monastil (Elda, Alicante)", en *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología en Elche*, vol. II, p. 384; SEGURA HERRERO, G. y GUARINOS TORDERA, F., (1997a), "La antigüedad tardía en la cuenca del río Vinalopó (Alicante): El panorama funerario de los siglos V-VII d.C.", en *Actas del XXIV Congreso Nacional de Arqueología en Cartagena*, vol. IV, pp. 544-546 y 550-551; SEGURA HERRERO, G. y GUARINOS TORDERA, F., (1997b), "Los depósitos funerarios de la necrópolis del Camino de El Monastil (Elda, Alicante)", en *Actas del XXIV Congreso Nacional de Arqueología en Cartagena*, vol. IV, pp. 531-532; SEGURA HERRERO, G. y GUARINOS TORDERA, F., (1998), "La necrópolis tardorromana del Camino de El Monastil (Elda, Alicante): Cristianismo y paganismo en la cuenca del río Vinalopó durante el siglo VI d.C.", en *V Reunión de Arqueología Hispánica Cristiana*, p. 266; POVEDA, A.M., (1996), "La necrópolis del Camino de El Monastil (Elda, Alicante)", en A.M. POVEDA y J.C. MÁRQUEZ (coord.), *Actas de las jornadas La Sede de Elo, 1400 años de su fundación. "El espacio religioso y profano en los territorios urbanos de Occidente (siglos V-VII), Elda, Alebus*, 6, pp. 356 y 362-363. Necrópolis del solar de la C/ Marango n.º 2 de Cartagena en BERROCAL, M., LÓPEZ, C. y SOLER, B., (2002), "Aproximación a un nuevo espacio de necrópolis en *Carthago-Spartaria*", *Mastia*, 1, pp. 227 y 229. Necrópolis de la C/ S. Vicente de Mazarrón en PÉREZ BONET, M.ª.A., (1991), "La economía tardorromana en el sureste peninsular: el ejemplo del Puerto de Mazarrón", en *Antigüedad y Cristianismo VIII. Homenaje al Dr. D. J.M.ª. Blázquez Martínez al cumplir 65 años*, p. 248.

5. RODRÍGUEZ NEILA, J.F., (1991), "Espacios de usos funerarios con indicaciones de medidas en las necrópolis romanas", en *Conimbriga*, 30, pp. 62-71.

cas de madera o puede ser que las indicaciones fuesen plantas, acumulaciones de piedras, ladrillos, *tegulae*, o incluso pequeños túmulos⁶. De hecho, en el sector que nos ocupa, concretamente en el enterramiento n.º 12, se halla un pequeño murete que encuadra la cabecera de la fosa que podría pertenecer a algún tipo de estructura de protección y a la vez indicadora de los que todavía se construyen en esta época⁷.

2. ASPECTOS CONSTRUCTIVOS

La descripción de las sepulturas del sector tardo-romano de *Segobriga* se realiza a partir de tres elementos básicos como son el tipo de planta, la cubierta y el revestimiento de la fosa.

Las fosas se encuentran excavadas en los niveles geológicos del terreno y presentan dos modelos de planta: oblonga y rectangular.

1a. Fosa de planta oblonga sin ningún tipo de revestimiento en sus paredes. Sepulturas n.º 2, 5, 7, 10, 11, 14, 15, 18, 20, 21, 22, 24, 26, 28, 45, 54, 57 y 58.

1b. Fosa de planta oblonga de sección escalonada. Sepulturas n.º 53 y 59.

1c. Fosa de planta oblonga con alguna laja de delimitación en su perímetro. Sepulturas n.º 25, 27, 29, 33, 41 y 48, esta última presenta una laja completamente labrada.

2a. Fosa de planta rectangular encuadrada por lajas en la totalidad de su perímetro (cista). Sepulturas n.º 12, 13, 16, 17, 19, 31, 32, 34, 35, 37, 38, 39, 40, 42, 44, 46, 47, 49, 50, 51, 52, 56 y 60.

2b. Fosa de planta rectangular con alguna laja de delimitación. Sepulturas n.º 1, 3, 4, 6, 8, 9, 23, 30 y 43.

En catorce ocasiones los enterramientos se cubrieron mediante piedras planas de grandes dimensiones no trabajadas y calzadas por otras de menor tamaño (sepulturas n.º 12, 17, 32, 33, 35, 37, 38, 40, 44, 45, 50, 51, 57 y 58). Lo habitual es que no presenten cubierta, sino que se rellenen con la misma tierra que fue extraída de la fosa durante su excavación. Sin embargo, tampoco debemos descartar la posibilidad de que algunas se eliminasen por los agricultores cuando el terreno estuviese en fase de cultivo, o que en aquellos casos en los que padecieron expolios los saqueadores se deshicieran de las losas de cubrición.

En cuanto al revestimiento, la base de la sepultura se encontró siempre preparada mediante tierra aplanada o haciéndola coincidir con el nivel natural de gravas del terreno.

6. FUENTES DOMÍNGUEZ, A., (1989), La necrópolis de Albalate de las Noguerras (Cuenca) y el problema de las denominadas "Necrópolis del Duero", Cuenca, p. 250. Op. cit. CARMONA, *Mundo funerario...*, pp. 93 y 133. Op. Cit. ARDANAZ, *La necrópolis...*, p. 231. GARCÍA, M. y REMOLÀ, J.A., (2000), "Noves intervencions a les necròpolis tardoantigues del marge esquerre del riu Francolí", *Actas de Jornades d'arqueologia sobre intervencions a la ciutat antiga i el seu territori, Documents d'arqueologia clàssica* 3, p. 171.

7. Op. cit. VIVES, *Concilios...* p. 102: Concilio de Braga II, C. LXVIII. LANTIER, R., (1948-49), "El cementerio de Estagel y los cementerios visigodos de Galia y España", en *Crónica del IV Congreso de Arqueología del Sureste Español*, Elche, pp. 520-521. LANTIER, R., (1950), "Le cimetière wisigothique d'Estagel (Pyrénées-Orientales)", en *Musées de France*, 2, p. 46. PUERTAS TRICAS, R., (1.966), "Terminología arqueológica en los Concilios hispanorromanos y visigodos", en *Actas de la 1ª Reunión Nacional de Arqueología Paleocristiana*, Vitoria, p. 217.

3. ASPECTOS RITUALES

El ritual funerario documentado en toda el área cementerial es el de la inhumación⁸. La deposición de los cuerpos en el interior de la fosa se realizaba mediante ataúdes o sencillas parihuelas que descansaban sobre piedras o tejas colocadas en la cabecera y en los pies de la sepultura para poder retirar las cuerdas fácilmente con las que bajaban el féretro al interior⁹. En *Segobriga* la abundancia de clavos, grapas y restos de madera documentados en la gran mayoría de los enterramientos atestiguan la presencia de estos elementos, así como las huellas de esta práctica se descubren en las sepulturas n.º 14, 26 y 37.

En líneas generales, los difuntos se colocaban orientados en el eje Este – Oeste, con la cabeza a poniente y en posición decúbito supino, a excepción de las tumbas 53 y 54 que se situaban en dirección Norte – Sur. Es habitual asociar esta orientación con individuos de creencias paganas, mientras que la Este – Oeste se relaciona con la fe cristiana, bien como un símbolo de resurrección ligado al sol naciente¹⁰, bien para crear un vínculo con las ciudades sagradas de Roma o Jerusalén¹¹. Sin embargo, esta relación hay que tomarla con cierta cautela porque probablemente se trataba de un hábito que estaba en la base de diferentes religiones de amplio calado en el mundo romano durante el siglo III d.C., como el culto a Mitra o al *Sol Invictus*, y que se extendió entre la mayoría de la población del Imperio, incluida la cristiana, porque no existían otros modelos que se le opusieran¹².

La mayoría de los enterramientos corresponden a un único individuo, pero en tres ocasiones (sepulturas n.º 2, 32 y 37) se documentan dos cuerpos en el interior de la tumba depositados sobre su espalda y sin ningún tipo de separación entre ellos, lo que nos lleva a pensar que fueron inhumados al mismo tiempo y que poseían algún tipo de parentesco. Del mismo modo, aparecieron sepulturas que compartían uno de sus lados (n.º 24-25; 26-28; 32-37-38), por lo que intuimos una cierta relación familiar o social entre los individuos allí enterrados con el fin de conservar sus vínculos después de la muerte. En esta misma línea, situamos las sepulturas reutilizadas tanto con esqueletos superpuestos (sepulturas n.º 16, 33 y 41) como amontonados (n.º 4, 15, 58, 60), hecho que creemos derivado de una preocupación por la conservación de los restos óseos del enterramiento original.

La mayoría de las sepulturas excavadas en este área funeraria no presenta ajuar; se han documentado exclusivamente en un total de diecinueve enterramientos y localizado sobre los cadáveres o muy cerca de su posición original. El conjunto de las pie-

8. Op. cit ABASCAL, CEBRIÁN, RUIZ y PIDAL, "Tumbas singulares...", pp. 417-425; p. 428, fig. 2; p. 429, fig. 3-4; p. 430, fig. 6; p. 432, fig. 10; p. 433, fig. 12.

9. SERRA VILARÓ, J., (1944), "Sepulcros y ataúdes de la necrópolis de S. Fructuoso (Tarragona)", en *Ampurias*, VI, pp. 179-207.

10. PALOL SALELLAS, P. DE, (1969), "La necrópolis de San Miguel del Arroyo y los broches hispano-romanos del siglo IV", en *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, XXXIV-XXV, p. 95. SALIN, E., (1952), *La civilisation merovingienne d'après les sépultures, les textes et le laboratoire II. Les sépulture*, París, pp. 2-11 y pp. 190-193.

11. ALMAGRO BASCH, M., (1955), *Las necrópolis de Ampurias*, (Monografías Ampuritanas, IV), Barcelona, p. 280.

12. LÓPEZ BORGÑOZ, A., (1997), "Orientaciones de tumbas y sol naciente. Astronomía cultural en la Antigüedad Tardía", en *XXIV Congreso Nacional de Arqueología*, Cartagena, pp. 599-603.

zas que componen los diferentes ajuares es bastante homogéneo, en él descubrimos objetos de adorno personal como pendientes, anillos, alfileres y cuentas de collar; en menor medida elementos de vestido como una hebilla, un par de botones y una presilla, y elementos rituales como las monedas, placas de vidrio o un osculatorio¹³.

En cuanto a los anillos, se recuperaron un total de 12 ejemplares, de los que sólo uno está fabricado en hierro y el resto en bronce. Se pueden distinguir tres tipos diferenciados según su aspecto: de forma circular, que en algunos casos se puede ser adaptable, presentar decoración y/o un ensanchamiento en la parte superior; poligonales, de ocho o nueve lados; y de forma cúbica¹⁴. A excepción del último modelo, se han localizado paralelos en numerosas necrópolis peninsulares tanto de época tardo-romana como visigoda, pues se trata de elementos que se generalizaron entre la población tras la llegada del cristianismo¹⁵.

Los pendientes responden a un único modelo en forma de aro trabajados en plata o en bronce y que se presentan en dos versiones. De un lado, se documentan piezas sencillas con los dos extremos apuntados, uno de los cuales puede adoptar forma de gancho. Asimismo, se localizan ejemplares más elaborados con un extremo abultado y rematado mediante pequeñas molduras o cilindros decorados y el otro puntiagudo para incrustarse en el de mayor volumen¹⁶.

Asociadas a estos adornos se hallaron unas filigranas de plata envolutadas en la sepultura 50 que, dependiendo de la posición que ocupen en el aro dan, lugar a dos tipos diferenciados. Es probable que estas piezas se uniesen por su parte más ancha para componer un remate hueco en forma de oliva destinado a decorar uno de los extremos de los aros¹⁷, como sucede en los hallazgos de Zarza de la Granadilla¹⁸ (Cáceres) y de Daganzo de Arriba¹⁹ (Madrid). Sin embargo, como nuestros pendientes ya presentan los dos extremos decorados creemos que es más lógico pensar en que funcionasen como cestiillas soldadas al pendiente y a un arete de plata, documentado también en esta sepultura, y coronadas mediante un cabujón de pasta vítrea o cuenta, tal y como se demuestra en los ejemplares de en la necrópolis de Trillo en Guadalajara²⁰ o en los conservados en el Museo de Historia del Arte de Viena y en el Ferdinadeum de Innsbruck²¹.

13. Op. cit. ABASCAL, CEBRIÁN, RUIZ y PIDAL, "Tumbas singulares...", pp. 417-425; p. 430, fig. 5; p. 431, fig. 7-9; p. 432, fig. 11. PIDAL, S. y SANTAPAU, M^a. C., (2004), "Identidad para la eternidad. Presencia femenina en la necrópolis tardo-romana de Segobriga (Conventus Carthaginiensis, Saelices, Cuenca)", en I. CALERO y V. ALFARO (coords.), *Symposium Las hijas de Pandora: Historia y Simbología*, Málaga, en prensa.

14. Op. cit. ABASCAL, CEBRIÁN, RUIZ y PIDAL, "Tumbas singulares...", p. 424. Op. cit. PIDAL y SANTAPAU, "Identidad...", en prensa.

15. REINHART, W.M., (1947), "Los anillos hispano-visigodos", en *Archivo Español de Arqueología*, XX, p. 167.

16. Op. cit. ABASCAL, CEBRIÁN, RUIZ y PIDAL, "Tumbas singulares...", p. 424.

17. Op. cit. PIDAL y SANTAPAU, "Identidad...", en prensa.

18. DONOSO GUERRERO, R. y BURDIEL DE LAS HERAS, I., (1970), "La necrópolis visigoda de Zarza de Granadilla (Cáceres)", en *Trabajos de Prehistoria*, 27, p. 328, fig. 2.2

19. FERRANDIS TORRES, J., (1963), "Artes decorativas visigodas", en *Historia de España* dirigida por R. MENÉNDEZ PIDAL (2.^a ed.), Madrid, p. 692, fig. 658 y p. 694.

20. CRISTÓBAL RODRÍGUEZ, R., (1981), "Nuevo ajuar funerario de la necrópolis de Trillo. Guadalajara", en *Wad-al-Hayara*, VIII, p. 430, lam. I.1 y I.2. GUTIERREZ DOHIJO, E., (1999), "¿Dos necrópolis entre la Antigüedad y el Medievo? El Quintanar de Montejo de Tiermes y la rupestre de Tiermes (Soria)", en *Actas del V Congreso de Arqueología Medieval Española*, Valladolid, vol. I, p. 121, fig. 5.

21. RIEGL, A., (1992), *El arte industrial tardorromano*, Madrid, pp. 226-227, figs. 75 y 76.

A menudo aparecen en los enterramientos alfileres de bronce de largo y delgado vástago con cabeza redondeada y agujas de plata con la cabeza de forma cónica, estriada y hueca para ser rematada por una cuenta o cabujón²². Estas últimas no se detectan en la meseta, sólo en un número reducido de necrópolis del Sureste peninsular como en El Ruedo²³ (Almedinilla, Córdoba), El Cortijo del Chopo²⁴ (Colomera, Granada), El Camino de El Monastil²⁵ (Elda, Alicante) o Les Jovades²⁶ (Cocentaina, Alicante).

Las cuentas son elementos muy abundantes en las necrópolis tardo-romanas y visigodas y son consideradas elementos de adorno femeninos relacionadas siempre con los collares, sin embargo no es exclusiva de éstos pues también las hallamos como complementos decorativos de anillos, pendientes, pulseras o agujas²⁷. La mayoría de las cuentas aparecidas son de resina o ámbar, pasta vítrea, y bronce (2,47%), aunque recogieron piezas únicas elaboradas en materiales anómalos como cornalina, malaquita o serpentina y azabache²⁸.

La necrópolis de *Segobriga*, tanto el sector tardo-romano como el visigodo, no se caracteriza por la presencia de objetos del atuendo personal, sino más bien al contrario, por la ausencia de éstos. De los cuatro objetos localizados, sobresalen dos botones de bronce que no se documentan en ninguna de las tipologías conocidas²⁹, sólo uno de ellos por su decoración radial a base de pasta vítrea nos recuerda a las fíbulas circulares visigodas³⁰. Las restantes piezas son una sencilla hebilla que conserva únicamente el anillo en "D" y una pequeña presilla en forma de omega que recuerda algún tipo de ojal para la vestimenta.

A diferencia de otras áreas funerarias peninsulares no contamos con claros ejemplos de elementos rituales, pues no se han localizado vasos cerámicos ni recipientes de vidrio o metal como puede suceder en la mayoría de necrópolis andaluzas³¹ o en las del Duero³². Sin embargo, se recogieron cinco fragmentos de vidrio recortados en forma circular, uno de ellos con una cruz en relieve, que parecen proceden de los

22. Op. cit. ABASCAL, CEBRIÁN, RUIZ y PIDAL, "Tumbas singulares...", p. 425. Op. cit. PIDAL y SANTAPAU, "Identidad...", en prensa.

23. Op. cit. CARMONA, *Mundo funerario...*, p. 155, lam. 30; p. 268; p. 313.

24. PÉREZ TORRES, C. y TORO MOYANO, I., 1987. "Necrópolis hispano-romana del Chopo (Colomera, Granada)", en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III, p. 254, fig. 23. PÉREZ TORRES, C., TORO MOYANO, I. e RAYA DE CÁRDENAS, M^a. A., (1989), "Necrópolis hispanorromanas y visigodas en la provincia de Granada", en *Actas del III Congreso de Arqueología Medieval Española*, Oviedo, p. 126, fig. 1.23. Op. cit. GUTIÉRREZ, "¿Dos necrópolis...", p. 120, fig. 2.

25. Op. cit. POVEDA, "La necrópolis...", p. 372, fig. 7.3 y 7.4. Op. cit. SEGURA y TORDERA, "Los depósitos...", pp. 548, 554, fig. 1.26-31.

26. LLOBREGAT, E., (1991), "Enterramiento de época romano tardía en Cocentaina (Alicante)", en *Il·l·cant, un cuarto de siglo de investigación histórico-arqueológica en tierra de Alicante*, p. 182, fig. 2.

27. Op. cit. CARMONA, *Mundo funerario...*, p. 161. Op. cit. PIDAL y SANTAPAU, "Identidad...", en prensa.

28. Op. cit. ABASCAL, CEBRIÁN, RUIZ y PIDAL, "Tumbas singulares...", pp. 424-425.

29. CABALLERO ZOREDA, L., (1974), La necrópolis tardorromana de Fuentespreadas (Zamora). Un asentamiento en el Valle del Duero, (Excavaciones Arqueológicas en España, 80), Madrid, pp. 86-114. AURRECOECHA FERNÁNDEZ, F., (1994), "Los botones de bronce en Hispania", en *Archivo Español de Arqueología*, 67, n.º 169-170, pp. 157-178.

30. Op. cit. FERRANDIS, "Artes...", pp. 702-703, figs. 473 y 474.

31. Op. cit. CARMONA, *Mundo funerario...*, pp. 47-92.

32. Op. cit. CABALLERO, *La necrópolis...*, pp. 168-182 y 193, fig 50. Op. cit. FUENTES, *La necrópolis...*, pp. 101-284.

fondos de botellas y cuya función se nos escapa³³. Probablemente, relacionado con estos elementos se encuentre el extremo circular de un osculatorio o removedor de perfumes, que además de estar ligado a la *toilette* femenina puede que lo esté con la liturgia cristiana en cuanto objeto para mezclar líquidos oleaginosos³⁴.

Finalmente, la presencia de monedas pertenecientes a época tardo-romana en el interior de las sepulturas demuestra la pervivencia de una práctica pagana de larga tradición como es depositar una moneda en la boca del difunto para el pago de Caronte³⁵.

4. VALORACIÓN Y CRONOLOGÍA

La presencia o ausencia de ajuares y la tipología constructiva de las sepultura ha permitido diferenciar dos sectores en el interior de esta área cementerial. Los enterramientos que presentan una mayor riqueza en el ajuar y una mayor complejidad en cuanto a técnica constructiva se localizan en el sector Noreste, curiosamente el más próximo a la basílica cristiana. Es posible que este sea el núcleo originario de la necrópolis con la inhumación de algún personaje insigne de la sociedad, pues es en esta zona donde se localizó la sepultura 50 con la moneda de mayor antigüedad (320 d.C.), y que a partir de aquí se extendiese mediante la adhesión de nuevos enterramientos e incluso se llevase a cabo la construcción de la basílica. De tal modo que este sector se convertiría en un área de prestigio respecto al resto de la necrópolis.

Durante este período es bastante habitual que aquellos lugares donde sufrieron martirio y/o fueron depositados los cuerpos de los mártires locales o de algún personaje distinguido de la población e incluso donde tuvo lugar una batalla, generen a su alrededor grandes necrópolis de cristianos que esperan el momento de su muerte para ser enterrados *ad sanctos*. Sin embargo, con el transcurso del tiempo este principio organizativo se perdería, pasando a realizarse una nueva disposición de los enterramientos fundamentada en la organización familiar³⁶.

A partir de la orfebrería es difícil determinar la datación del conjunto, sin embargo debido a la falta objetos claramente visigodos, y manteniendo las reservas necesarias porque alguna de las sepulturas fueron violadas, pensamos que nos encontramos ante un sector de la necrópolis anterior a la época visigoda. En cuanto a las monedas, si exceptuamos un semis alto-imperial residual de la sepultura 37, el resto de los hallazgos son tardo-romanos y los ejemplares se encuentran en buen estado de conservación, por lo que fueron enterrados poco después de su emisión. En definitiva, y a pesar de que todavía permanece sin excavar un buen número de sepulturas pertenecientes a esta área cementerial, podemos plantear para los enterramientos ahora

33. Op. cit. ABASCAL, CEBRIÁN, RUIZ y PIDAL, "Tumbas singulares...", p. 425.

34. SÁNCHEZ, M.^ªA, LUCAS, M.^ªR. *et alii*, (1982), "Necrópolis de la Torrecilla, Getafe (Madrid)", *Noticiario Arqueológico Hispano. Arqueología*, 13, Madrid, p. 234. Op. cit. FUENTES, *La necrópolis...*, p. 259-260. ALONSO SÁNCHEZ, M.^ªA., (1986-87), "Los osculatorios, todavía algo más", en *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, 13-14, pp. 118-119. CASTILLO, F., (1994), "Notas sobre cuatro remates de removedores de perfume u "osculatorios" inéditos", en *Boletín de Arqueología Medieval*, 8, pp. 190-191.

35. GALLARDO LÓPEZ, M.^ªD., (1995), *Manual de mitología clásica*, Madrid, pp. 212-226.

36. CERRILLO, E., (1989), "El mundo funerario y religioso en época visigoda", en *Actas del III Congreso de Arqueología Medieval Española*, Oviedo, vol I. Ponencias, pp. 95-96.

dados a conocer una cronología tardo-romana de mediados del siglo IV y los primeros años del siglo V³⁷.

TABLA TIPOLOGICA DE LOS ENTERRAMIENTOS TARDORROMANOS

Cubierta

0. No presenta.
1. Lajas de piedra.

Tipo de tumba

- 1a. Fosa de planta oblonga, excavada en los niveles geológicos, sin revestimiento interior.
- 1b. Fosa de planta oblonga, excavada en los niveles geológicos, de sección escalonada sin lajas.
- 1c. Fosa de planta oblonga, excavada en los niveles geológicos, con alguna laja de delimitación
- 2a. Fosa de planta rectangular, excavada en los niveles geológicos, encuadrada por lajas en la totalidad de su perímetro (cista).
- 2b. Fosa de planta rectangular, excavada en los niveles geológicos, con alguna laja de delimitación.

Tipo de inhumación

0. No determinable.
1. Inexistente.
2. Individual.
3. Doble.
4. Reutilizada.
5. Familiar.
6. Infantil.

Posición

0. No determinable.
1. Decúbito supino.

37. Op. cit. ABASCAL, CEBRIÁN, RUIZ y PIDAL, "Tumbas singulares...", pp. 425-426.

Ajuar

0. No presenta.
1. Moneda.
2. Pendiente.
3. Anillo
4. Cuentas de collar
5. Alfiler.
6. Hebilla.
7. Presilla de bronce.
8. Osculatorio.
9. Botón.
10. Vidrios circulares.
11. Camafeo.
12. Filigrana.

Posición del ajuar

- A. Cabecera de la tumba.
- B. Centro de la tumba.
- C. Pies de la tumba.
- D. Cráneo.
- E. Cuello.
- F. Brazo izquierdo.
- G. Brazo derecho.
- H. Mano izquierda.
- I. Pelvis.
- J. Pierna derecha.
- K. Pierna izquierda.
- L. Criba.

SEPULTURA	CUBIERTA	TIPO TUMBA	TIPO INHUMACIÓN	POS. INHUMACIÓN	AJUAR	CLAVOS	MADERA
1	0	2b	2			0	
2	0	1a	3			8	
3	0	2b	2			0	
4	0	2b	4,1			0	
5	0	1a	2			0	
6	0	2b	1			12	
7	0	1a	2			4	
8	0	2b	2			0	
9	0	2b	2			0	
10	0	1a	1			10	
11	0	1a	1			10	
12	1	2a	2		1, 2, L	0	
13	0	2a	2		1, 2, 5, 3 A, I, J, C	15	
14	0	1a	2			0	
15	0	1a	4		1 C	1	
16	0	2a	4			0	
17	1	2a	2			49	X
18	0	1a	2		1 I	0	
19	0	2a	2		3 K	0	
20	0	1a	2			0	
21	0	1a	2		7	1	
22	0	1a	2			4	
23	0	2b	2		0	11	X
24	0	1a	2, 5			1	
25	0	1c	2, 5			19	
26	0	1a	2, 5			0	
27	0	1c	2		3 K	18	
28	0	1a	1, 5			14	
29	0	1c	2			3	
30	0	2b	2			13	
31	0	2a	2			13	
32	1	2a	3, 5		2, 4, 8, 10 F, G, J, L	0	
						12	

33	1	1c	4	0/1	3 L	0
34	0	2a	1	0	0	5
35	1	2a	2	1	2, 3, 4 D, L	10
36	NO	EXISTE				
37	1	2a	3, 5	1	1 D	8
38	1	2a	2, 5	1	2, 3 D, I	13
39	0	2a	2	1	3, 4, 5 A, H	1
40	1	2a	2	1	6 F	6
41	0	1c	4	0/1	0	0
42	0	2a	2	1	0	0
43	0	2b	2	1	0	5
44	1	2a	2	1	3, 4, 9, 11 E, H, L	5
45	1	1a	1	0	0	0
46	0	2a	2, 6	0	0	0
47	0	2a	4	2	0	15
48	0	1c	2, 6	0	0	0
49	0	2a	2	0	0	4
50	1	2a	2	1	1, 2, 3, 5, 12 A, B, L	30
51	1	2a	2	1	0	28
52	0	2a	2	0	2, 4 C	19
53	0	1b	2	1	0	0
54	0	1a	2	1	0	0
55	NO	EXISTE				
56	0	2a	2	1	0	0
57	1	1a	2	1/0	0	0
58	1	1a	4	0	0	0
59	0	1b	2	1	3 B	0
60	0	2a	4	1/0	3, 9 J	0

X

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL, J.M. y CEBRIÁN, R., 2002: "Inscripciones romanas de Segóbriga 1999-2001 e inéditas", en *Saguntum* 34, pp. 151-186.
- ABASCAL, J.M., ALMAGRO GORBEA, M. y CEBRIÁN, R., 2003: *Segobriga. Guía del Parque Arqueológico*. Madrid.
- ABASCAL, J.M., CEBRIÁN, R., RUIZ, D. y PIDAL, S., 2004: "Tumbas singulares de la necrópolis tardo-romana de Segobriga (Saelices, Cuenca)", en *Antigüedad y Cristianismo XXI, Homenaje a Tilo Ulbert*, pp. 415-433.
- ALMAGRO BASCH, M., 1955: *Las necrópolis de Ampurias, (Monografías Ampuritanas, IV)*, Barcelona
- 1975: *La necrópolis hispano-visigoda de Segóbriga, Saelices (Cuenca). (Excavaciones arqueológicas en España 84)*. Madrid.
- ALMAGRO-GORBEA M. y ABASCAL, J.M., 1999: *Segóbriga y su conjunto arqueológico*, Madrid.
- ALONSO SÁNCHEZ, M^a.A., 1986-87: "Los osculatorios, todavía algo más", en *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, 13-14, pp. 107-120.
- ARDANAZ ARRANZ, P., 2000: *La necrópolis visigoda de Cacerera de las Ranas. (Aranjuez, Madrid), (Arqueología, Paleontología y Etnografía, 7)*, Madrid.
- AURRECOECHEA FERNÁNDEZ, F., 1994: "Los botones de bronce en Hispania", en *Archivo Español de Arqueología*, 67, n.º 169-170, pp. 157-178.
- BERROCAL, M., LÓPEZ, C. y SOLER, B., 2002: "Aproximación a un nuevo espacio de necrópolis en *Carthago-Spartaria*", *Mastia*, 1, pp. 221-236.
- CABALLERO ZOREDA, L., 1974: *La necrópolis tardorromana de Fuentespreadas (Zamora). Un asentamiento en el Valle del Duero, (Excavaciones Arqueológicas en España, 80)*, Madrid.
- CARMONA BERENGUER, S., 1998: *Mundo funerario rural en la Andalucía tardoantigua y de época visigoda. La necrópolis de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)*, Córdoba.
- CASTILLO, F., 1994: "Notas sobre cuatro remates de removedores de perfume u "osculatorios" inéditos", en *Boletín de Arqueología Medieval*, 8, pp. 189-203.
- CERRILLO, E., 1989: "El mundo funerario y religioso en época visigoda", en *Actas del III Congreso de Arqueología Medieval Española*, Oviedo, vol I. Ponencias, pp. 89-110.
- CRISTÓBAL RODRÍGUEZ, R., 1981: "Nuevo ajuar funerario de la necrópolis de Trillo. Guadalajara", en *Wad-al-Hayara*, 8, pp. 425-429.
- DONOSO GUERRERO, R. y BURDIEL DE LAS HERAS, I., 1970: "La necrópolis visigoda de Zarza de Granadilla (Cáceres)", en *Trabajos de Prehistoria*, 27, pp. 327-335.
- FERRANDIS TORRES, J., 1963: "Artes decorativas visigodas", en *Historia de España* dirigida por R. Menéndez Pidal (2.ª ed.), Madrid, pp. 667-724.
- FUENTES DOMÍNGUEZ, A., 1989: *La necrópolis de Albalate de las Nogueras (Cuenca) y el problema de las denominadas "Necrópolis del Duero"*, Cuenca.
- GALLARDO LÓPEZ, M^a.D., 1995: *Manual de mitología clásica*, Madrid.
- GARCÍA, M. y REMOLÀ, J.A., 2000: "Noves intervencions a les necròpolis tardoantigues del marge esquerre del riu Francolí", *Actas de Jornades d'arqueologia sobre intervencions a la ciutat antiga i el seu territori, Documents d'arqueologia clásica* 3, pp. 165-180.
- GUTIÉRREZ DOHIJO, E., 1999: "¿Dos necrópolis entre la Antigüedad y el Medievo? El Quintanar de Montejo de Tiermes y la rupestre de Tiermes (Soria)", en *Actas del V Congreso de Arqueología Medieval Española*, Valladolid, vol. I, pp. 115-124.

- LANTIER, R., 1948-49: "El cementerio de Estagel y los cementerios visigodos de Galia y España", en *Crónica del IV Congreso de Arqueología del Sureste Español*, Elche, pp. 520-521.
- 1950: "Le cimetière wisigothique d'Estagel (Pyrénées-Orientales)", en *Musées de France*, 2, pp. 46-48.
- LLOBREGAT, E., 1991: "Enterramiento de época romano tardía en Cocentaina (Alicante)", en *Illicant, un cuarto de siglo de investigación histórico-arqueológica en tierra de Alicante*, pp. 181-186.
- LÓPEZ BORGOÑOZ, A., 1997: "Orientaciones de tumbas y sol naciente. Astronomía cultural en la Antigüedad Tardía", en *XXIV Congreso Nacional de Arqueología*, Cartagena, pp. 593-610.
- PALOL SALELLAS, P. DE, 1969: "La necrópolis de San Miguel del Arroyo y los broches hispanorromanos del siglo IV", en *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, XXXIV-XXV, pp. 63-161.
- PÉREZ BONET, M^a.A., 1991: "La economía tardorromana en el sureste peninsular: el ejemplo del Puerto de Mazarrón", en *Antigüedad y Cristianismo VIII. Homenaje al Dr. D. J.M^a. Blázquez Martínez al cumplir 65 años*, pp. 471-503.
- PÉREZ TORRES, C. y TORO MOYANO, I., 1987. "Necrópolis hispano-romana del Chopo (Colomera, Granada)", en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III, pp. 253-255.
- PÉREZ TORRES, C., TORO MOYANO, I. e RAYA DE CÁRDENAS, M^a.A., 1989: "Necrópolis hispanorromanas y visigodas en la provincia de Granada", en *Actas del III Congreso de Arqueología Medieval Española*, Oviedo, pp. 121-127.
- PIDAL, S. y SANTAPAU, M^a.C., 2004: "Identidad para la eternidad. Presencia femenina en la necrópolis tardo-romana de Segobriga (Conventus Carthaginiensis, Saelices, Cuenca)", en I. Calero y V. Alfaro (coords.), *Symposium Las hijas de Pandora: Historia y Simbología*, Málaga, en prensa.
- POVEDA, A.M., 1996: "La necrópolis del Camino de El Monastil (Elda, Alicante)", en A.M. Poveda y J.C. Márquez (coord.), *Actas de las jornadas La Sede de Elo, 1400 años de su fundación. "El espacio religioso y profano en los territorios urbanos de Occidente (siglos V-VII)*, Elda, 22, 23 y 24 de abril de 1991, *Alebus*, 6, pp. 352-373.
- PUERTAS TRICAS, R., 1966: "Terminología arqueológica en los Concilios hispanorromanos y visigodos", en *Actas de la 1ª Reunión Nacional de Arqueología Paleocristiana*, Vitoria, pp. 199-222.
- REINHART, W.M., 1947: "Los anillos hispano-visigodos", en *Archivo Español de Arqueología*, XX, pp. 167-178.
- RIEGL, A., 1992: *El arte industrial tardorromano*, Madrid.
- RIPOLL, G., 1989: "Características generales del poblamiento y la arqueología funeraria visigoda en Hispania", en *Espacio, Tiempo y Forma* 2, pp. 389-418.
- RODRÍGUEZ NEILA, J.F., 1991: "Espacios de usos funerarios con indicaciones de medidas en las necrópolis romanas", en *Conimbriga*, 30, pp. 59-74.
- SALIN, E., 1952: *La civilisation merovingienne d'après les sépultures, les textes et le laboratoire II. Les sépulture*, París.
- SÁNCHEZ, M^a.A., LUCAS, M^a.R. et alii, 1982: "Necrópolis de la Torrecilla, Getafe (Madrid)", *Noticiario Arqueológico Hispano. Arqueología*, 13, Madrid.
- SEGURA HERRERO, G. y GUARINOS TORDERA, F., 1995: "La necrópolis tardorromana del Camino de El Monastil (Elda, Alicante)", en *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología en Elche*, vol. II, pp. 379-388.

- SEGURA HERRERO, G. y GUARINOS TORDERA, F., 1997a: "La antigüedad tardía en la cuenca del río Vinalopó (Alicante): El panorama funerario de los siglos V-VII d.C.", en *Actas del XXIV Congreso Nacional de Arqueología en Cartagena*, vol. IV, pp. 531-542.
- 1997b: "Los depósitos funerarios de la necrópolis del Camino de El Monastil (Elda, Alicante)", en *Actas del XXIV Congreso Nacional de Arqueología en Cartagena*, vol. IV, pp. 543-556.
- 1998: "La necrópolis tardorromana del Camino de El Monastil (Elda, Alicante): Cristianismo y paganismo en la cuenca del río Vinalopó durante el siglo VI d.C.", en *V Reunión de Arqueología Hispánica Cristiana*, pp. 263-270.
- SERRA VILARÓ, J., 1944: "Sepulcros y ataúdes de la necrópolis de S. Fructuoso (Tarragona)", en *Ampurias*, VI, pp. 179-207.
- VIVES, J., 1963: *Concilios visigodos e hispano-romanos*, Madrid.
- WERNER, J., 1950-51: "Zur Entstehung der Reihengräberzivilisation", en *Archaeologia Geographica*, 1, pp. 23-32.